

Una alabanza poderosa

Maestro, esta clase nos quiere motivar a una alabanza llena de fe, pues genera un clima en el que Dios se siente a gusto. Y cuando Dios está a gusto en un lugar, suele manifestarse con poder. Aparte, quien alaba con fe, lo hace en cualquier circunstancia. Es una alabanza estable y permanente.

Dos dimensiones de la alabanza

Sabemos que alabar es elogiar a Nuestro Señor y es una actividad muy relacionada con la alegría. Es un tiempo de celebrar la victoria de Dios, de señalar gozosamente sus cosas buenas. Se trata de reconocer las virtudes de Dios delante de otros o delante del mismo Señor.

Hoy vamos a leer dos situaciones donde surge la alabanza, y veremos que presentan características distintas. Las llamaremos las “dos dimensiones” de la alabanza y las analizaremos para poder llevar nuestra alabanza a otro nivel.

	Mateo 15:30-31 (Dimensión 1)	Hechos 16:23-31 (Dimensión 2)
¿Quiénes alababan?	<u>Las multitudes, los presentes, los testigos.</u>	<u>Pablo y Silas: los creyentes</u>
¿Qué requisito cumplía la gente que alababa?	<u>Ninguno, sólo ser testigos de las cosas que Jesús hacía.</u>	<u>Eran creyentes, conocían a Dios y Su poder.</u>
¿Cuál fue el resultado de la alabanza?	<u>No se menciona ningún resultado visible de la alabanza. Todo lo contrario, esta alabanza es el resultado de la obra milagrosa de Jesús.</u>	<u>El resultado fue un gran milagro: la liberación de todos los prisioneros.</u>
A su criterio ¿qué motivó esta alabanza?	<u>La sorpresa, la admiración, el agradecimiento (por la sanidad de un pariente por ejemplo)</u>	<u>La fe, el conocimiento del poder y la fidelidad de Dios.</u>

De las dos situaciones de alabanza que hemos acabado de ver ¿cuál le parece mejor? ¿por qué?

Maestro: la idea es que se aprecie la segunda alabanza, la de Pablo y Silas. Las causas que pueden surgir son:

- Porque era una alabanza que les costó.
- Porque era una alabanza que nacía de una decisión, no de una situación beneficiosa.
- Porque hizo que Dios se haga presente y se manifieste.
- Porque la hicieron con fe, no viendo lo material sino lo espiritual.

Dimensión 1: el nivel natural

La alabanza en ésta dimensión surge sin esfuerzo. Es la respuesta natural a un beneficio que recibimos. Demuestra que apreciamos lo que Dios acaba de hacer y que somos agradecidos. Muchos hemos vivido momentos en los que el Señor hizo cosas maravillosas a nuestro favor, y

damos testimonio que el agradecimiento y la alabanza aparecieron en forma espontánea en nuestros labios.

Maestro: dar oportunidad para que algunos presentes cuenten testimonios de cosas que Dios hizo en sus vidas y cómo se pusieron de agradecidos con El. Puede ser el momento del nuevo nacimiento, la contestación de una oración que llevaba tiempo haciendo, el recobrar la salud, el haber sido salvado de una situación peligrosa, la provisión de comida o dinero en el momento justo, etc. Si alguno no conoce a Cristo como Salvador, desde éstos testimonios podemos hacer una invitación a conocer a este Dios que hace cosas tan grandes.

Este tipo de alabanza es contagiosa y abarca todos los testigos del obrar de Dios. No tiene condición previa, no es necesario haberse preparado, sólo haber sido partícipes de lo que Dios hizo.

La dimensión 1 de la alabanza es muy necesaria pues demuestra que Dios está vivo hoy y ahora, haciendo cosas maravillosas.

Dimensión 2: el nivel de la fe

La fe es la clave de este tipo de alabanza, como en la mayoría de las cosas del cristiano.

Para Dios, la fe tiene una importancia superlativa.

Hebreos 11:6 nos ilustra sobre el papel que juega la fe en la vida del cristiano, y por supuesto, en su alabanza también.

Para agradar a Dios hace falta fe

Y esa condición incluye dos cosas:

1. Que Dios existe, que es real
2. Que el recompensa a los que lo buscan

Esas son las condiciones que deben cumplir nuestras alabanzas para que Dios se sienta a gusto.

En una ocasión Jesús, el Hijo de Dios, visitó su tierra con el fin de bendecir a la gente¹. La gente era tan incrédula, tan falta de fe, que Jesús no quiso hacer allí muchos milagros.

Cuando hay fe, Dios se siente invitado a participar y manifestarse. Así ocurrió con la alabanza de Pablo y Silas, quienes alabaron en fe. ¿Por qué decimos que alababan y oraban con fe? Porque no había nada beneficioso en esa situación, sino todo lo contrario. Ellos usaron una mirada de confianza en el Dios que conocían, y también en la recompensa que podía venir de El.

Cuándo

La alabanza del “nivel natural” (dimensión 1) la ponemos en práctica cuando Dios hace algo a nuestro favor.

La alabanza del “nivel de la fe” ¿en qué momentos la ponemos en práctica? Pensemos en qué momentos se ejercita la fe².

Cuando no vemos el obrar de Dios, cuando el problema no está resuelto, cuando aún no hemos recibido lo que pedimos.

¹ Mateo 13:58

² Hebreos 11:1, 2 Corintios 5:7

Esos momentos, que parecen los menos apropiados, son los mejores para este tipo de alabanza de fe. Tomemos los desafíos como una oportunidad de poner en práctica nuestra mejor alabanza a Dios.

Poder

¿Por qué es poderosa la alabanza de fe? Porque crea un clima de fe que le agrada al Señor, en ese “ambiente” El quiere estar y manifestar Su poder.

La confianza en Dios hace que El haga cosas poderosas³, produce que Dios recompense⁴, permite que lo imposible se convierta en posible⁵.

Si mezclamos fe en las alabanzas, la convertimos en un arma poderosa que cambia las circunstancias.

Cómo hacer

Pensemos ¿cómo podemos hacer una alabanza de fe en momentos de problemas o desafíos?

- Conociendo y repitiendo pasajes bíblicos sobre el poder y la fidelidad de Dios.
- Recordando situaciones en las que Dios fue fiel en nuestra vida.
- Cantando canciones que resalten las virtudes de Dios y sus obras poderosas.
- Relacionándonos con gente de fe, que nos motive a la fe.
- Permitiendo que el Espíritu Santo nos guíe en la oración en forma sobrenatural. A veces puede traer lenguas, visiones sobre el obrar de Dios, profecía, expresiones del don de ciencia o sabiduría.

Pensemos en formas prácticas de alabar con fe según la circunstancia que nos toca vivir. Esto nos puede ayudar a afrontar nuestro problema o desafío actual en un clima de alabanza y fe.

Ante algo difícil de hacer o soportar	<u>Pasaje: Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:13 RV1960</u> <u>Canción: “Si Dios es por mí”, “Mayor es El”</u>
Ante una enfermedad	<u>Pasaje: “Yo soy el Señor que les devuelve la salud” Éxodo 15:26</u> <u>Canción: “Sólo Cristo salva, sólo Cristo sana”</u>
Ante ataques de otras personas	<u>Pasajes: “Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias.” Mateo 5:11 NVI</u> <u>“de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.” Hebreos 13:6 RV1960</u> <u>Canciones: “Tu eres escudo alrededor de mí”, “Poderoso”</u>
Ante la pérdida de un ser querido	<u>Pasajes: “quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren.” 2 Corintios 1:4 NVI</u> <u>“Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno,</u>

³ “Encomienda al SEÑOR tu camino; confía en él, y él actuará” Salmos 37:5 NVI

⁴ Hebreos 11:6

⁵ “Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” Marcos 9:23 RV1960

	<p><u>porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza.” Salmos 23:4 DHH</u> <u>Canciones: “Eres Señor mi fortaleza”</u></p>
--	--